

MALDIVAS
10 Inmersiones estrella

Nº 63 - noviembre/diciembre 2001
Bimestral - 690 PTA

apnea



**BUCEO
APNEA
PESCASUB**

**Avance
Material
2002**

Pesca

**Los lábridos
Usar la sonda**

Buceo

**Nocturnas
La Coruña
Murcia**

Dossier
**PESCAR EN
Canarias**

**Buceo técnico
Instrumentos
de corte**

Exclusiva

Acorazado
Primeras imágenes del interior del pecio
España

690 PTA - \$6,5 - 35 FF - 4,15 EUROS



FOTOSUB Fotografiar los peces plateados por Carlos Minguell

En las entrañas del España

Frente a la ciudad de Santander, sobre un fondo de 75 m, yacen los restos del acorazado España. Sus 140 m de eslora y la controvertida historia de su hundimiento, en plena Guerra Civil, lo han convertido en uno de los pecios más codiciados de nuestras costas.

Un equipo de buceadores nos ofrece en exclusiva para los lectores de Apnea las primeras imágenes de las entrañas del que fuera el buque insignia de las fuerzas Nacionales.

A finales de abril de 1937, el acorazado se hallaba apoyando las tareas de minado de la costa vizcaína. La tarde del día 29, tras cumplir con sus objetivos, emprende su regreso a El Ferrol junto con el destructor Velasco. Ya de camino, reciben la noticia de que un carguero inglés intentaría romper el bloqueo del puerto de Santander. Por aquellas fechas, muchas naciones importantes no reconocían al nuevo gobierno, y resultaba difícil controlar los puertos republicanos y cumplir con las leyes vigentes del derecho internacional. En esta situación, muchos buques de guerra extranjeros, sobre todo ingleses, protegían las entradas de

los puertos republicanos, impidiendo que quedaran bloqueados. A los buques franquistas no les quedaba otra opción que operar dentro de las tres millas que se consideraban como aguas jurisdiccionales, con el peligro que ello entrañaba, pues quedaban al alcance de las baterías costeras y navegaban por zonas minadas. Fuera de las tres millas no era posible interceptar ningún mercante, pues solían estar escoltados por buques de guerra. En estos casos, sólo se podía acompañar al mercante hasta que entraba en las aguas jurisdiccionales, momento en el que el buque franquista lo podía atacar impunemente.



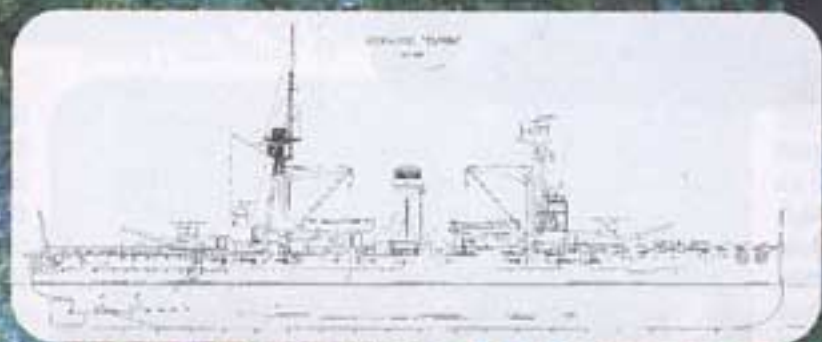
30 de abril 1937: día fatídico

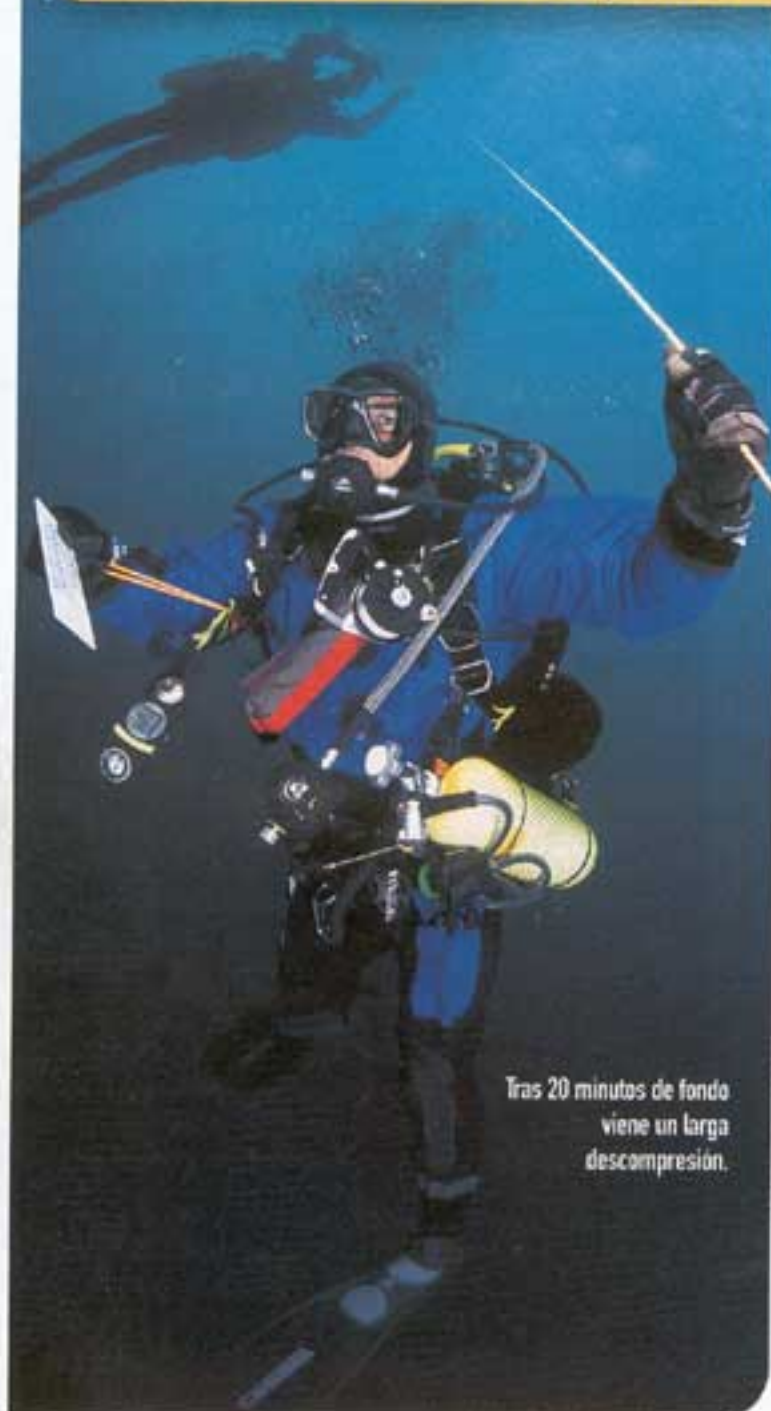
Las órdenes recibidas eran claras: "evitar la entrada del buque inglés en Santander". El Velasco formó la primera línea de vigilancia a tres millas de la costa; mientras, "El Abuelo", nombre popular del acorazado, formó una segunda línea a diez millas. Sobre las 7 siete de la mañana, el Velasco descubrió sobre cabo Mayor la silueta del Thornhope, un viejo mercante británico. Inmediatamente inician la caza. El destructor pone rumbo a su presa mientras el acorazado, cubriéndolo, se interpone entre éste y la costa. Con el Thornhope en aguas jurisdiccionales, el Velasco abre fuego, errando el disparo. En ese mismo momento se produce otra gran deflagración. "¡Miren al España!", resuena en el Velasco. En un costado del acorazado se dibujaba una larga columna de humo. En medio de la neblina costera, el viejo buque había entrado por error en la zona minada que protege Santander, y sucede lo peor. El acorazado se escora rápidamente a babor. Hay 4



Ocean Project

Ocean Project es una asociación cultural, sin ánimo de lucro, creada en el año 2.000 por Joseba Alberdi y Alberto Marín, en cuyos estatutos fundacionales se contempla como finalidad, la investigación y conservación tanto de la fauna y flora submarina como del patrimonio histórico-cultural sumergido. Entre los proyectos actualmente en marcha, merece destacar por su dificultad, la realización de un documental sobre el acorazado España, del que disponen de varias horas de filmación en vídeo digital de alta resolución. Parte de estas filmaciones ya han sido difundidas ampliamente por una de las mayores cadenas de televisión nacionales, y estamos seguros que en el futuro seguiremos teniendo noticias de los trabajos realizados por esta asociación. Respecto al España, Alberto y Joseba comentan: "Nos queda mucho barco por descubrir, sobre todo en su interior, y bucear con mezclas nos da la posibilidad de seguir disfrutando con seguridad en nuestras exploraciones. En el futuro, lo que nos apetece es dar un paso hacia adelante que nos dé más seguridad, más tiempo en el fondo y más comodidad: queremos llegar a los rebreathers." Para saber más sobre Ocean Project podéis visitar su web: www.oceanproject.net





Tras 20 minutos de fondo viene un larga descompresión.

bajas y los daños son muy importantes. El impacto ha abierto un enorme boquete por debajo de la línea de flotación y se ha inundado la sala de calderas. Poco después, el agua también cubre las turbinas. Se ordena el cierre de las puertas estancas, pero de nada sirve: el acorazado se hunde.

La agonía del viejo acorazado

El Velasco dejó de inmediato a su presa e inició las labores de rescate. La escena estaba siendo contemplada desde la costa, y no tardó en aparecer una escuadrilla de tres aviones republicanos. Se dio la

orden de zafarrancho de combate en los dos buques. Mientras se proseguía con la evacuación, todos los hombres disponibles tomaron puesto en las ametralladoras y cañones, incluso en las del escorado "Abuelo". Esto obligó a los aviones a lanzar sus bombas lejos. Pero era evidente que no tardarían en volver. Debían terminar la evacuación lo antes posible. El segundo ataque tampoco alcanzó su objetivo, aunque cada vez estaban más cerca. Sobre las 10:30 AM el Velasco se separó del agónico acorazado cuando el agua estaba llegando a la cubierta. Ante el tercer ataque de la aviación republicana, el Velasco, con 846 supervivientes del España

Las primeras inmersiones en el pecio

En los años sesenta, el conocido buzo cántabro Alonso González parece ser que fue la primera persona que llegó al acorazado. Después, a comienzos de la década de los ochenta, unos buceadores profesionales fueron contratados como buzos de seguridad por el ejército para colaborar en la inspección del España, y así tuvieron la ocasión de verlo por primera vez. Pero tampoco se disponía de los medios necesarios y no era posible investigar a fondo el hallazgo en las mejores condiciones. Y así se han mantenido las cosas durante casi otros 20 años. Después de que Joseba y Alberto localizaran el Acorazado, supieron que uno de aquellos buzos era Pepe Gutiérrez, actual propietario de un centro de buceo en Santander y probablemente la persona que más inmersiones ha hecho en el España. A partir de entonces, varias veces han tenido la ocasión de bucear juntos en el pecio.



Una llave de paso en la sala de calderas.

a bordo, abandonó a toda máquina la zona poniendo rumbo a El Ferrol.

En poco tiempo, "El Abuelo", girándose, puso la quilla al sol y se hundió de popa sacando fuera del agua un tercio de su eslora antes de hundirse para siempre.

Pasión por los pecios

Joseba Alberdi y Alberto Marin son dos buceadores apasionados por los pecios. El poco tiempo libre que les dejan sus respectivas ocupaciones, Joseba como responsable del centro de buceo Mundo Submarino y Alberto como empresario y comodoro del Real Club Náutico de Laredo, lo dedican sobre todo a



localizar y explorar los muchos naufragios que se han dado en la costa cántabra cercana a Laredo, su centro de operaciones; todo ello bajo la tutela de la asociación Ocean Project (ver recuadro). Desde que se conocieron han formado un equipo muy sólido y han ido preparándose paulatinamente para hacer trabajos más complicados. Así, en los últimos años, viendo que sus exploraciones requerían inmersiones cada vez más profundas, han llevado su preparación al extremo de capacitarse para preparar sus propias mezclas y a bucear con ellas. Su indudable carisma y la fuerza que transmiten cuando cuentan sus historias hacen fácil que cualquiera se deje atrapar por ellas.



En popa existen varias grietas en el casco debido al impacto con el fondo.

La localización del España

"Gracias a la información suministrada por los pescadores de la zona, que posteriormente contrastamos y ampliamos gracias a Juan Ivars

pues las bolsas de aire que se acumularon en su quilla acabaron por hacer saltar grandes chapas del casco. Estas primeras inmersiones fueron aprovechadas para filmar por primera vez el exterior del buque y así disponer de una infor-



La preparación previa es lenta y minuciosa.

Perelló -miembro retirado del ejército y uno de los grandes nombres del buceo nacional-, localizamos lo que podían ser los restos del acorazado a tres millas al norte de Galizano y sobre un fondo que ronda los 75 metros", nos cuentan Alberto y Joseba. Sus primeros esfuerzos estuvieron dirigidos a sondear intensamente el lugar para preparar a conciencia las primeras inmersiones, que tuvieron lugar en 1999. Se encontraron con una enorme mole de acero con la quilla hacia arriba y con la proa orientada al norte. Constataron que la popa está muy dañada, pues fue la zona del casco que primero tocó el fondo y sobre la que giró el acorazado antes de hundirse. También la proa está dañada,



mación muy valiosa para acometer expediciones cada vez más exigentes e interesantes.

Más datos sobre la inmersión

La mezcla está diseñada para tener una presión parcial de oxígeno de 1'4 bar y una narcosis equivalente a 40 metros (17% oxígeno, 33% helio, 50% nitrógeno). Además de usar trajes secos y chalecos de gran capacidad, llevan 4 botellas, cada una con su regulador y manómetro perfectamente identificados, a saber: 2 de 15 l a 220 bar de mezcla de fondo, 1 de 6 l a 300 bar para la mezcla de viaje (Nitrox 32) y, por último, 1 de 6 l a 200 bar con oxígeno puro para la última parada de descompresión. El perfil planificado es de 25 min. en el fondo y 8 paradas de descompresión: la primera con Trímix a 48 m., las 6 siguientes con Nitrox, y la última, la más larga, con oxígeno puro a 6 m.

Un nuevo paso: explorar el interior

"Aunque bucear en el España no es una tarea sencilla, las numerosas inmersiones que hemos hecho nos han ayudado a familiarizarnos con el pecio", afirman Joseba y Alberto: "Llegó el momento de dar un paso hacia adelante y explorar el interior".

Los preparativos son largos y costosos. Todo empieza el día anterior a la inmersión. La cota máxima determinará la mezcla Trimix (ver recuadro). La exploración del interior del casco se realizará por la zona donde el acorazado chocó con la mina (al estar boca abajo, la manera más rápida de entrar es hacerlo por las grietas que tiene el casco). El boquete está a 70 m. de profundidad, en el costado de babor.

La corriente: el primer problema

Los partes meteorológicos se han aliado con nosotros: vientos flojos, sol y una mar de fondo que escasamente supera el medio metro, todo un lujo en este mar. Aunque ayer cada buceador comprobó su equipo, hoy, antes de salir del puerto, es obligado volver a hacerlo. Desde el Real Club Náutico de Laredo se necesitan unos 40 minutos de navegación para llegar al pecio, y cualquier imprevisto supondría abortar la inmersión y perder todo un día. Una vez allí, la primera tarea es fondear un muerto unido a una gran boya que servirá de unión entre el pecio y el exterior. Esta operación resulta más complicada de lo esperado. La marea está bajando y en superficie la corriente ronda los 4 nudos, pero hay que aprovechar este momento pues el sol está en su zenit y abajo habrá más luz. Cada buceador lleva encima cerca de 70 kg. de material: en el caso de que alguno pierda el cabo le será imposible remontar hasta la boya sin la ayuda de la embarcación; mientras, sus compañeros deberán esperarle asidos a la boya en unas condiciones



La entrada a través de un agujero del casco.



Aún pueden leerse los números del manómetro de una de las calderas.

nada agradables. Este es el primer momento delicado de la inmersión. Tras una última comprobación de todos sus equipos, los buceadores saltan de la embarcación corriente arriba y se dejan llevar hasta la boya. Todo debe hacerse de forma rápida y precisa. Los tres entran en el agua simultáneamente, llegan hasta la boya, y rápidamente se sumergen. Perfecto. Les aguardan 78 largos minutos bajo las aguas del Cantábrico.

Buceando en un pedazo de Historia

A los 25 minutos de empezar la inmersión, un buceador de seguridad se sumerge para comprobar que todo va bien. Si todo transcurre según lo planificado, Joseba, Alberto y Jordi deberán estar ascendiendo hacia su primera parada de descompresión, a 48 m. Les esperará a 30 m. Además de vigilarlos, se encargará de recogerles parte de su equipo (cámaras, torpedos, etc.) para hacer más cómoda su descompresión. En este punto, aún les faltarán otras cinco paradas antes de que puedan salir a la superficie. De vuelta en el bacheo, no pueden ocultar su satisfacción: han logrado su objetivo. Los tres están visiblemente satisfechos. Al principio, la corriente ha complicado la inmersión. En los primeros metros la visibilidad no superaba los cinco metros. La situación ha cambiado radicalmente al llegar a los 40 m. "De repente el agua se ha vuelto cristalina y la temperatura a bajado a 11 grados", cuenta Joseba. Alberto añade que el primer

"El Abuelo"

A principios del pasado siglo, la marina de guerra española estaba maltrechada después de sus campañas coloniales, y se decidió su modernización. Así nacieron tres acorazados idénticos: España, Alfonso XIII y Jaime I. El primer España se perdió en un naufragio en la costa de Marruecos en 1923, y con la llegada de la República se cambió el nombre del acorazado Alfonso XIII por España. Se pensó en su modernización (ya era conocido como El Abuelo), pero todo quedó en una declaración de intenciones, y al empezar la guerra costó mucho volverlo a hacer operativo. Las noticias sobre el fin del España fueron contradictorias. Para los republicanos, fue su aviación la que hundió el acorazado, pero, como ahora sabemos, su agonía fue mucho más larga.



impacto viene instantes después, cuando los ojos se acostumbran a la escasa luz ambiente. Ante ellos una enorme sombra ha empezado a coger forma. Al llegar al final del cabo, sobre las hélices, es cuando las emociones terminan por desbordarse, y las dimensiones del pecio acaban por imponer su ley. "En estas condiciones, cuesta concentrarse en un objetivo", afirman ambos. Después de tomar las primeras fotos de las cuatro hélices -hay cuatro y no tres como se afirma en algunos círculos- y de visitar el interior de la popa, se dirigen hacia la zona por donde van a penetrar, un boquete en la zona de babor: es la primera vez que alguien entra en las "entrañas" del

tinuado buscando una salida hacia adelante donde el agua estaba más clara. Allí una leve entrada de luz les ha marcado la salida. Era una de las estrechas grietas de casco. Minuto 25: debían volver a la superficie.

Un paseo inolvidable

"Una vez fuera hemos vuelto por el costado de estribor en busca del cabo", afirma Alberto mientras mira con complicidad a sus compañeros. "El barco es majestuoso. Cuando ves los cañones laterales (de unos 6 m. de largo) que sobre el plano parecen bastoncitos, entonces te das cuenta de lo grande que es esto", y añade,



El desprendimiento de partículas del techo dificulta la visibilidad.

acorazado tras su naufragio en 1937. Joseba ha sido el primero en entrar instalando el hilo guía, y en poco tiempo, siguiendo los planos de memoria, han alcanzado la sala de calderas, en su cubierta más baja (las calderas ocupan tres cubiertas en altura). En contra de lo que se pueda pensar, no hay demasiado espacio para moverse, y la ausencia de corriente en su interior ha hecho que se formen grandes carámbanos de óxido y sedimentos. Aún sin querer, las burbujas provocan desprendimientos y el agua se enturbia. Son momentos delicados, pues, además, el profundímetro roza los 70 m. y el tiempo corre en contra. Hay muchos de detalles que llaman la atención: montones de cargas explosivas, proyectiles, manómetros, botellas vacías, lavabos. Después de fotografiar lo más interesante, han con-

"cada inmersión parece distinta". Jordi tampoco oculta su satisfacción: "Durante el largo ascenso, he tenido tiempo para ordenar mis emociones. Pienso que es uno de los pecios más fascinantes de nuestra costa por muchas razones, y nada más salir una sola idea se ha fijado en mi cabeza: tengo que volver a bucear en él".

Texto Josetxo Errondosoro
Fotos Jordi Chías

Mundo
Submarino

Río Pelegrín 3-Bajo, Ed. Montemar
39770 - LAREDO - (CANTABRIA)
Tel./Fax: 942 61 15 51. Tel. móvil: 639 43 47 23
E-mail: mtiaredo@navegala.com
Web: www.ayaba.es/mundosubmarino